



Créditos ILURO

VENTAS A PLAZOS

Subdirección: **GRANOLLERS**

Anselmo Clavé, 33, 2.º

Teléfono núm. 884

quiero demostrar con todo esto? Pues bien, simplemente lo siguiente: en mi discoteca figuran grabaciones de «ambos estilos». Al lado de un disco de 33 1/3 r. p. m. interpretado por el gran Louis Armstrong and his Hot Five, tengo otro del Quinteto de Charlie Parker, decano del jazz moderno. Los separan 20 años, que es mucho en la historia del jazz. Junto a estos dos figura otro disco del mismo tamaño que está interpretado por Coleman Hawkins. Este veterano saxo tenor, como habrán podido observar los que han prestado atención a su historial jazzístico, tiene un pie en la cuna del jazz y el otro dentro del jazz moderno. En la cara número uno de mi disco, Coleman está acompañado por músicos de la escuela clásica como J. C. Higginbotham, Tom Lindsay, Danny Polo, Lawrence Lucie, Benny Carter, etc., y en la segunda cara por modernistas como Shelly Manne, Allen Eager, Al McKibbin, Fats Navarro, J. J. Johnson, Max Roach. Resultado, que el disco sale de la fábrica con el título de *Hawkins en forma*, ya que es él quien reluce, no solamente entre los músicos de jazz clásicos, como es de esperar, sino también entre los modernos. Esto nos demuestra que todo es una misma música y no creo que nadie que haya escuchado este disco se atreviera a decir que lo que toca Hawkins junto con los músicos modernos de la escuela «bop» no sea jazz. Se trata además de música «bop» poco vendible o sea no comercial por lo que nadie puede poner en duda que Hawkins nos demuestra con ello su interés por toda clase de jazz.

Para finalizar, ruego a todo aficionado al jazz, no importa sea partidario de las formas clásicas o modernas procure avanzar prudentemente propagando nuestra música bajo el mismo nombre de jazz, sin favorecer ni al primero ni al segundo. Tal vez algunos se preguntarán por qué. La respuesta es esta: para devolver, como simple deber, a los posibles futuros aficionados a nuestra música el regalo que se nos dio y del que seguimos disfrutando, al mismo tiempo que enriquece nuestros conocimientos en los reflejos de la vida dando amplitud a la rica experiencia que nos proporciona la audición de la música de jazz.

Ted Heath...

Viene de la página 3

la orquesta, resultó de una simpleza elemental deprimente, casi de estudiante de música, además de que dicho sea de paso, tocó siempre con la partitura delante de sus ojos, así como los demás músicos de la orquesta, incluso los solistas que daban la impresión de que improvisaban algún pasaje.

Al final se hizo una especie de «jam session» con los elementos más destacados de la orquesta, los cuales tocaron sin partitura por una vez, pero que el «swing» el «hot» y como consecuencia el «jazz» aún están por oír en estos momentos.

En fin, si es válido aquel viejo refrán castellano «zapatero a tus zapatos», sería casi una obligación recomendar a los organizadores de tan sugestivos espectáculos y a su principal figura, que es preferible se dediquen a programas radiofónicos especiales para cierto sector de público que los encuentran a maravilla, y al propio Ted Heath, que siga grabando discos para bailar en nuestros domicilios, y deje las «jam session» el «hot» y el «swing», a quienes en definitiva están lo suficiente capacitados para ello.

Ah!, me olvidaba añadir que si todos los artículos de la revista «Variety», son como el que alude a Ted Heath, será preciso recomendar que lo que allí se escribe no se tome en consideración.

Lea la revista «Club de Ritmo»

ELLA... la única

Viene de la página 4

y una categoría que antes no tenía, aunque indiscutiblemente la mereciera, ya que cuando realmente tuvo verdadero éxito la orquesta de Chick fue a partir de su permanencia en ella.

Por medio de los diferentes discos que de ella hallamos al mercado, editados por la Casa Columbia, podemos apreciar la transformación sufrida por la voz y estilo interpretativo de Ella. Su voz en los discos correspondientes a la época de Chick Webb, es ligera, amable, un poco velada. En cambio, en las grabaciones más modernas, notamos que con el tiempo se ha convertido en más grave, más melódica, aterciopelada, conservando no obstante en los agudos la frescor de su juventud.

En cuanto a su estilo, en sus principios era más sencillo, más juguetón, quizás también más directo. Ahora, en la actualidad, sintiéndose más segura de sí misma, se lanza a efectuar audaces improvisaciones en «scat», de cuyo estilo es la mejor intérprete, sin nadie a su lado que pueda hacerle la menor sombra. Estas «canciones sin palabras» como podríamos llamarlas, son vivas, espontáneas, llenas de un swing arrebataador.

Cualquier canción al ser interpretada por Ella Fitzgerald, cobra vida propia, ya que posee la facultad de transformar en emotivos y vibrantes los temas más banales.

Como último y definitivo elogio para ella, podemos afirmar que sólo hay un cantante de su categoría y que éste es... Louis Armstrong.

Conferencia

El pasado día 11 de abril nuestro colaborador Jorge Vall Escriu actuó como conferenciante en nuestro Club, presentando las grabaciones que figuran en el álbum de la marca Riverside con el título «La historia del Jazz clásico». Estuvo muy acertado en sus comentarios y, si bien estas grabaciones pertenecen a la época en la que se empezó a grabar discos, los que asistimos a la conferencia seguimos con interés el desarrollo de la misma por lo que tenía de interesante el tema, desarrollado con acierto por el conferenciante.

Para el próximo día 23 de mayo está en proyecto otra conferencia en nuestro Club, a cargo de Jorge Vall Escriu. Esta vez el tema será a base de comparación entre algunas de las grabaciones que figuran en el álbum «SATCHMO... A Musical Autobiography of Louis Armstrong», con las que efectuó Armstrong en versión original con sus famosos Hot Five y Hot Seven.